

R
63678

V L

C A F É



D I B . B A R R A D A S

T R A

V — L T R A

Redacción: Monteleón, 7, 3.º

Numero suelto: 30 céntimos

POESÍA - CRÍTICA - ARTE

BALADA DEL ULTRA

Las manos extendidas al aire recojen este
aliento que vibra.

Noche hermana de las cumbres celestes. Pén-
dulos del ritmo en el gran acorde sin len-
gua.

Aquello que es profundo ama el silencio de
los signos.

Despierta la ciudad poco a poco bañándose
en el río.

El azul enarbola los mástiles viajeros en su
inmovilidad.

Todo es un tránsito

Palabras mías ancladas al movimiento. ¿Quién
vió la flecha donde va?

Los animales desconocen la envidia, los hom-
bres la sinceridad.

Es ya de día y no sabemos el color de la le-
vita de Dios.

Canta el esfuerzo. ¿A donde vamos?

Fábricas, laboratorios. ¿Qué significais?

Nadie te comprende Hombre excelso, piés
ligeros.

Ultraismo: alegría de ser poeta.

El mundo pesa mucho

Imán que tira de los nombres.

Las frases atan como el hierro y la tierra
abruma los hombros de la Humanidad.

Pocos se escapan de su prisión sin muros

Que os libertéis canta la rana peluda entre la
yerba fresca de rocío.

Y el lago verde lleno de burbujas que se rom-
pen bajo las estrellas

muestra sus parajes recónditos de Capella y
de Al Aaraaf

¿más allá o más acá del sistema de tres per-
pendiculares entre sí?

Un siglo perfumista se alborota.

Por todas partes hay periódicos embadurna-
dos de cosmético.

Los teatros, las redacciones, los cafés son pe-
luquerías confortables con todos los ade-
lantos modernos.

Pero nosotros hemos roto las amarras y se
va el muelle y todo el puerto

hasta desaparecer detrás de cada hora.

Ultraismo: alegría de ser poeta.

Allí donde el silencio se rompió las musas
danzaron.

Fragmentos de dioses y ruinas.

Bajo la vegetación nueva aun es bello el viejo
friso roto.

Un silencio pasa como el agua sobre el arco.

VIADUCTOS

A lo largo de mi costado, ese viaducto inmóvil es un tren que está pasando siempre y que perfora la aurora y el crepúsculo y las cuatro estaciones. A lo largo de mi costado, como el leño transversal de una cruz, que se hubiese hecho activo, yo lo siento traspasar mi carne, abriéndome la herida de un tiempo completamente nuevo. Una hora nueva, de una acerbidad no sospechada y que mi sombra antigua no es ya capaz de medir: una hora oblicua y soslayada que corre tangencial—más que una esquina—sobre todos mis recuerdos, creando milagros inesperados de luces y de sombras. Constantemente, aun el en sueño, él roza mi costado dando un nuevo sentido a la plomada antigua. Es como un gran pez que se desliza bajo mi brazo como mi sombra misma convertida en un camino, como el sudario de Cristo tendido a modo de bandera. Eclíptica que trastorna la sucesión regular del tiempo, tal yo lo siento en todos mis sueños; vertiginoso e inmóvil, creando un desequilibrio prodigioso, merced al cual florecen las más raras rosas y pierden su plumaje los pájaros antiguos. Oh balbuceos de anunciación sobre los viaductos, campanas de una navidad eterna en el aire de los viaductos suspendidos ¿qué buena nueva se nos ofrece en esta hora siempre vespéral? Palabras de un ambigüo augurio balbucean en esta altura, propia para exaltar un fracaso: sombras sesgadas se marcan en este suelo como puñales en un costado invulnerable que los soporta todos; solo transeúntes y nadie que se detenga. Y sin embargo, una palabra extraña en el aire tiembla augural como ese eco que pedura solo en el extremo de las las escaleras, bajo las grandes claraboyas, algo que en otra parte no se oye; y yo en la tarde escucho; oh sí, bajo este azul angelico, la música rezagada de las campanas de navidad o un canto de año nuevo.

R. CANSINOS-ASSENS

Cristo el nazareno, inventor de los mendigos,
agostó los aljibes.

Arquitectos reconstructores trasiegan moldes
Parlamentarios agrídulces cogen rosas de
espinas.

La turbamulta romántica se lamenta de pasio-
nes que no sintió nunca.

Desequilibrados que muestran su miseria se
quejan de todo y de sí mismos

como perros aullándole a la luna.

Hoy las musas danzan vestidas de ciudades,
de mares y campiñas.

Apolo toma el tranvía para ir a la imprenta

Y desnudos nos bañamos al sol que estalla
bajo todos los meridianos.

Ultraismo: alegría de ser poeta.

RAFAEL LASSO DE LA VEGA

PLÉTORA

Como un árbol
yo quisiera temblar entre tus besos
y abrirte todas las heridas

Qué incendios brotarían
de nuestras bellas sombras juntas

Primavera eucarística en tu cuerpo

Y mis ojos

saltando
hacia aquella mañana colmada
de frutos

TOMÁS LUQUE

CANCION

Todos los pájaros sin habla
quieren alzar el vuelo de mi garganta

En las palmas viajeras de las páginas
van vilanos caídos de mi alma

El rumor de la fuente
perfora la mañana

Es el péndulo campestre
que no termina nunca la cuerda

Todos los poemas son cruces
en el cementerio del tiempo

HORAS

Las mujeres caminan
pisando aires heridos

Se hace voz
la canción
muda de la mañana
en los suspiros viajeros del agua

Los árboles mendicantes
salen al paso en las ciudades

La tarde se cierra como un abanico

J. RIVAS PANEDAS

VLTRA no tiene director. Se rige por
un comité directivo anónimo.

MOMENTOS

INVIERNO

La mañana llora
en las ventanas

Las lejanías sacuden sus frentes perezosas
entre un tropel de vuelos ateridos

Aquella linterna indecisa y vagabunda
enciende la fría desolación de sus canas
Se deshojan las copas
y las gotas marchitas
mueren sobre el azogue de las calles

REFLEJO

Hoy el cielo ha bajado
a estas aguas dormidas

y refleja su fondo
el estanque estrellado

HORARIO

Este viejo ataud
es también un sepulturero
que entierra los minutos

Su índice inexorable
amontona y separa el polvo de la esfera

El alma errante del Tiempo
sonríe al oír
el tic-tac perdurable de su calavera

HUMBERTO RIVAS

MOTIVO

Desfilan por mi silencio
los rebaños celestes en un blanco atropello

Oh qué hartura de ritos y de rezos

Toda la noche la pasé contando

Y decía

Para vencer un remo
Para vencer dos remos
Para vencer tres remos.
Y contaba los remos con los dedos

Toda la noche la pasé rezando

Para cantar un vástago
Para cantar dos vástagos
Para cantar

Y al despertar volaron todos los pájaros

GERARDO DIEGO.

MATERNIDAD

Para Rafael P. Barradas.

Las canciones perdidas
duermen en los faroles

Yo quisiera beberlas en un beso.

Pero

si se despiertan morirán sus hijas

JOSÉ DE CIRIA Y ESCALANTE



Grabado de Barradas

Lleno vacío o Círculo vicioso

Nadie ha visto salir el sol
pero acaso todos le verán esconderse
Satisfactoriamente
se presencia el primer riego
que es tal vez el más laborioso
y muchos espejos humanos
lo reproducen
para acariciar sus gargantas entomológicas
Camblando calderilla con las bocas
el rumor circular aspirante
va llenando los huecos
hasta que se completa la movible dentadura
sólo de encías inferiores
Y después que se ha representado
la epoteosis del sudor
por una puerta sin dintel
entra el piquete de pasamanería
iluminado por los reflectores
de abrasados clangores
Hay una pausa admirativa
por evocación de la ruleta
y el jugador menos atrevido
de su bolsillo más apartado
extrae parte del capital
deseando perderlo
Comienza la ebullición
en la inmensa marmita
que rebosa y se vierte por los bordes
¡Olor apetitoso!
Se entabla una discusión textil
cada vez más acalorada
y con argumentos contundentes
se impone el más culto
No es raro ver a alguno.
cogido entre los cuernos
del único dilema
ofensivo defensivo
Grotescos Don Quijotes
reproducen jacarandosos
la escena de los molinos

y los Sanchos inmemorables
celebran el imaginario triunfo
por lo que tiene de peligroso
Una madre oculta
con la garganta desgarrada
llama a su hijo perdido
Mi espíritu experimenta un vaivén
que nadie nota
Al que llega
se le trata con cierto respeto
Quiere hacer clochet en el aire
araña mixta
y deja las agujas
prendidas en la labor
Su huida se comenta
congratuladamente
llamando al eco
La madre oculta
torna a llamar al hijo extraviado
¡No cabe duda que es de sus entrañas!
Se persona el anunciador
que todo lo lleva escrito
y esconde su estilográfica
que quiere llenar de tinta
Va en busca del tintero
Pone de manifiesto su cartel
Nadie lee nada
pero todos lamentan el analfabetismo
con imprecaciones violentísimas
Las dificultades polizontes
quieren entorpecer aviesas
Lucha interna y externa
palidece los esfuerzos
Contramarcha
Los hombres de negocios
protestan por la pérdida de tiempo
Por fuerza
el hombre de la estilográfica
se arroja al pozo de la tinta
Y se vierte el tintero
Fórmanse múltiples partidos
y se abren las Cortes
Para fijar ideas
se estudia de nuevo
el mismo capítulo

CÉSAR A. COMET.

CINES

La ventana pantalla cinemática
reproduce su película inmortal
en los espejos.

La cinta se fragmenta a cada paso
y se barajan los episodios.
Los actores son siempre distintos.

Tú y yo actores anónimos
un día pasaremos ante el objetivo

La calle llena el cuarto
Los espejos acuarios
fluyen sus aguas turbias.

Encendemos las baterías.
El cuarto se va por los espejos

A toda luz mis palabras-reflectores
proyectan en tus ojos
un film sentimental.

LUCÍA SÁNCHEZ SAORNIL

¿Qué es el ultraísmo?... El ultraísmo es
el abecedario de los poetas analfa-
betos.

KALEIDOSCOPIO

«Dadá cambia y se multiplica constantemente para guardar una cierta continuidad entre tendencias que no se hallan reglamentadas», me decía epistolarmente Tristán Tzará desde Zurich en 1919, cuando aún no habían llegado a su etapa de máxima irradiación dadaísta en París, durante 1920. «Más que un movimiento coordinado y finalista, es una jovial manera de vivir». Y, en efecto, respondiendo a este expansivo credo vitalista y accional, la estruendosa gesta, Dadá se multiplica inextinguiblemente en profusas manifestaciones pintorescas.

Reseñamos sus publicaciones más recientes: el número 14 de la hoja volante «391» de Francis Picabia que, tras haber sido eclipsada veraniegamente por el album mensual «Cannibale»—del que solo aparecieron dos números—vuelve ahora a reaparecer con la misma potencia subversiva de antes.

Ultimamente llega a nosotros una hoja volante «Dada soulève tout», subversivo manifiesto homeopático suscrito por los «jongleurs» más caracterizados del movimiento. Especie de serpiente resbaladiza, caja logomágica o pieza de prestidigitación misteriosa, en que los conceptos se refractan diagonalmente, y tejen una danza humorística de contradicciones envolventes. «Dadá conoce todo. Dadá no tiene ideas fijas.—Una joven se suicida. A causa de qué? De Dadá.—Se telefona a los espíritus. Quién es el inventor? Dadá.—El ultraísmo recomienda la mezcla de siete cosas artísticas.—Dadá es la amargura que abre su risa sobre todo lo que ha sido hecho, consagrado y olvidado en nuestro lenguaje, en nuestro cerebro y en nuestras costumbres». Y así un largo desfile de apotegmas hilarantes e invertebrados.

Una fotografía inserta en «Comoedia», donde aparecen reunidos en un grupo confraternial las caras risueñas del dadaísmo, y que lleva el rótulo de «Les dadás s'amusent» nos revela el verdadero aspecto admirable de este movimiento. El bufonesco Picabia, Tzará el caótico, Soupault el mundano, la intrépida Mlle. Arnaud y otros amigos, distienden sus rostros en una carcajada concéntrica que sintetiza sus normas júbilosas e irreverentes del vivir, oponiendo así una réplica jocunda a las gesticulaciones malhumoradas de los dispépsicos regresivos...

GUILLERMO DE TORRE.

En *La Pluma*, revista literaria con carácter de catálogo de la Casa Waterman, se publica un comentario genial de la velada ultraísta considerándola como un reflejo rezagado de las que hace un año celebraron en París nuestros compañeros y colaboradores de siempre los dadaístas, a los que *La Pluma* no concede tampoco importancia. El envidioso autor de este comentario, Cipriano Rivas Cherif, *gagá*, que pasó por Francia como una maleta vacía, pretende también ser más conocedor del francés que los propios franceses redactores de *L'Esprit Nouveau*, *Dadaphone*, *Littérature*, *Proverbe*, etc. Bien es verdad (y esto lo demuestran sus múltiples versiones) que, aunque no tenga las borlas de doctor, el tal Cipriano es docto en lenguas, y adora el italiano, sobre todo, con el acento de los hijos de Nápoles.

Al terminar de leer el artículo de Antón del Olmet publicado en el «Heraldo de Madrid», tenemos el rostro bañado en lágrimas. Emocionados por su influjo triston y agorero, no hallamos ni una palabra que oponer a sus afirmaciones. Somos compasivos, y cuando la pena embarga al espíritu, se acabó la agresividad. El último párrafo de su trabajo le justifica a él y todos los que no crean en el ultraísmo: *Todo es viejo. Nuestro planeta vive con sabia cansada. Esto se resquebraja*. En estas palabras jadea una alma yacente en su «armario», empolvada y retirada del uso, alma que está pidiendo a sollozos unos zorros. Es el alma del señor Olmet y Compañía.

Salimos a la calle a trasegar el sol, un sol distinto, como siempre, al de todas las veces, y vamos en busca de unos polvos insecticidas, que por desgracia, no habrá ningún droguero que nos venda.

El ultraísmo es la capital de la literatura española. Muchos poetas provincianos se han perdido en su Puerta del Sol.

LAS ALAS DEL CREPÚSCULO

Todos los recuerdos
se han vestido de blanco
en mi corazón.
José de Cirla y Escalante

Las alas del crepúsculo
desplumadas por la luna
encienden los colores de mi sinfonía
El abanico de tu recuerdo
destrenza mi melancolía
Todos los acordes románticos
acallados por la elocuencia de las estrellas
Y en último término
como una flecha en mi corazón

ENFERMO

Arropado en canciones alegres
y mi cabeza perdida entre el nido
¿Quién?... El auricular
chisporrotea insistente
¡Oh! Este Sol que destrenza en mi cuerpo
un maillot de sudor
El cerebro trabajando a alta tensión
Se fundieron los plomos del sistema nervioso
JOAQUÍN DE LA ESCOSURA

DESDE MI CABEZA

Ved aquí las ventanas de un rostro—vista, oído, gusto, tacto y olfato—en milicia de espectador—El alma construye el poema en la danza de los sentidos—Flujo y reflujo, luz y sombras,... dudas o esperanzas—«El mundo—ha dicho Goethe—es un secreto manifiesto»—Mi rostro—insiste, insiste e insiste—en la lectura de la luz—El rostro y desde el resto del poeta se encuentra sacrificado por la duda—Porque solamente existe el anhelo, la llama impotente y mortal—El rostro es un jugador en una de las partidas que se desarrollan en el tiempo y el espacio—El buen Dios ha querido que lo encontremos todo—«Esto somos—diremos—y así dominamos»—Mientras tanto nuestro rostro llevará el conflicto del camino—Nuestro rostro no debe

GESTA MAXIMALISTA

Desde los hombros curvos
se arrojaron los rifles como viaductos
Las barricadas que cicatrizan las plazas
vibran nervios desnudos
El cielo se ha crinado de gritos y disparos
Solsticios interiores han quemado los cráneos
Uncida por el largo aterrizaje
la catedral avión de multitudes quiere romper
(las amarras
y el ejército fresca arboladura
de surtidores—bayonetas pasa
el candelabro de los mil y un falos
Pájaro rojo vuela un estandarte
sobre la hirsuta muchedumbre extática
JORGE-LUIS BORGES.

VLTRA, el mejor insecticida.

VIENTO AL ANOCHECER

El cielo se arropa de pronto
y entre los rotos de su manta
la luna juega al escondite,
pero el lucero no la alcanza.
El viento llega sofocado
—lo anuncian las banderas blancas—
y la ciudad acoge al viento
con un aplauso de ventanas.
Las calles se quedan dormidas
cuando se despiertan las casas...
y la luz arroja a la calle
la camisa de las ventanas
GUILLERMO Y FRANCISCO RELLO.

IDEAS

Ideas
pájaros silenciosos
hacia cumbres eternas.
Mariposas doradas
volando a rosas nuevas.
Globos tendidos
desde la tierra al infinito. Sendas
no halladas
—recién abiertas—
Quien rotura el camino
y va sembrando ideas
recogerá una floración
de estrellas.
Luces segadas
como mienes de perlas.
Espejos para las imágenes
del poeta.
Mujeres desvestidas
que esperan en los lechos de los libros
la hora de las ofrendas.
¡Con desnudez de vírgenes
se bañan en los lagos las ideas!
ERNESTO LOPEZ PARRA.

olvidarse de que es el corresponsal de la soledad—
El mundo, como el pan, solo aprovecha para el que
lo come y lo digiere—Mundo, objetividad, que no
atiende a los rostros, le son indiferentes—Es como
la cara que se mira al espejo, y que una vez retirada,
aparece otra vez la soledad—¿Cuando desaparece
el hombre, en que forma salvaje, extraña,
catalizara la materia y la fuerza?—Yo, como mi
rostro, quiero ser de piel para adentro, y me anodo
de piel para afuera—Me aterra el minúsculo
paisaje que abarca la piedra lanzada por la onda—
Todo rostro es un preso—inexorable, trágico e im-
potente—en el tiempo y el espacio.

ANTONIO M. CUBERO

PALABRAS DE UN PINTOR

Lo "viejo,, y lo "nuevo,,

En la pintura, la distinción entre lo viejo y lo nuevo, tomada como base de la valoración estética, es propia a toda clase de buscones de un ideal fácil, a los anunciantes de invenciones modistas y a los críticos de espíritu clasificador. Para quienes sienten desinteresadamente el milagro de la superficie viva, la relatividad en el tiempo y en la fórmula no puede tener un valor decisivo y deformador de la emoción.

El abuso del contraste entre lo viejo y lo nuevo lleva a otra, más peligrosa para los pintores-yuxtaposición: la de lo bueno y de lo malo. Así nació un regocijante choque entre dos viceversas: Los pintores, sobre todo los que son nuevos en la pintura, se obstinan en que tiene que ser malo todo lo viejo, antiguo o reciente, y por la ley del silogismo-utilitario, debe ser bueno lo nuevo. El público sostiene lo contrario. Y la crítica, convencida de que la verdad debe de estar en el medio, es decir en el medio ambiente, hable bien de la pintura que ha salido del Museo y se ha hecho moderna, y mal de la que por ser moderna no ha podido todavía entrar en el Museo.

La pintura de hoy.

La pintura de hoy, y hablo, claro es, de «extramuros de la Academia, se desarrolló sobre la base teórica del purismo, pictóricamente plástico. Es un nuevo horizonte y un nuevo motivo para querer el arte pictórico, este imperativo de una pintura pura. Pero, si la negación de la pintura anecdótica, descriptiva y, en general, literaria, tuvo consecuencias positivas para la depuración de los medios de expresión, ya el exclusivismo antiescultural creaba dificultades de índole expresiva, acortando en un do-dimensionismo decorativo la variedad perspectívica y formal del panorama exterior.

Con la eliminación de todas las coincidencias con la escultura se negó a las conquistas del Renacimiento su valor plástico y al juego de las relaciones especiales su potencialidad creadora. Todo el cubismo no es más que una desarticulada oración de eunucos ante la superficie pictórica intacta.

Además, la pintura, purista por la teoría y no por el temperamento se intelectualizó por el cultivo del concepto de tal manera, que dá motivos a la reacción que podrá abarcar no sólo los problemas técnicos sino también toda la actitud creadora del pintor. A mí no me extraña que se hable ahora en serio de toda clase de arcaizantes y de naturalistas de ojo de buey. Los arcaizantes aparecen cuando el esfuerzo por el estilo de una época se dispersa en un jaleo agorero de fórmulas, de recetas y de estéticas; cuando los pintores en vez de pintar se meten a dar conferencias, cuando hay un cansancio en la receptividad estética y una desamparadora orfandad de genios. Entonces, vienen, estos roedores de las bellezas muertas, negociantes en estilos, estos «pollos bien» del pasismo. Lo anacrónico invade la pintura justificando con el parasitismo de estos corredores de fiambres la imitación artesana de los naturalistas.

Animados por la ley de reacciones fáciles, multiplican los imitadores, estos vigorosos trozos de la naturaleza «que hacen» delicias de todos los



Para Adriano del Valle

Grubado de Barradas

apoderados estéticos de una pintura estúpidamente sana y desesperadamente reconfortante. En esta imitación pastoril de la Naturaleza la visión se reduce a una observación astuta y pedantesca. La intervención creadora, basada en el encadenamiento, en el propio ritmo interior, de la Naturaleza con toda su potencialidad plástica se convierte en un impresionismo registrador. En cuanto a la realización se traduce esta dejadez creadora en un infantil efectismo de engañifas.

Si no estuviera seguro de que vislumbrando esta reacción no soy más que un falseador de alarmas, trataría de sentar plaza de precursor del pasismo venidero o de la pintura imitadora. Porque dentro de poco se buscará precursores para los movimientos de retroceso, como hoy ya se está buscando epígonos de la pintura del porvenir.

MARJAN PASZKIEWICZ

(Conferencia leída por su autor en la Velada Ultraísta, en la que el señor Paszkiewicz y el señor Wladyslaw Jahl expusieron sus cuadros admirables, que fueron comentadísimo.

NAUFRAGIO

Siglo	milenio instante	Cuántos <i>después y antes</i> Cuántos barcos y lunas cruzaron lo (distante)
del mar	Mar	Mar de palabra clara Mar de mirada grave que al viento das la cara y el hombro blando al ave
Siglo	milenio instante Tú y yo	los dos asidos a dos interrogantes...

ADRIANO DEL VALLE.

Rafael Caro Raggio

EDITOR

PROXIMAMENTE
EL SABOR DE LA VENGANZA
NOVELA DE
PÍO BAROJA

Editorial:

Librería:

Mendizábal, 34-Plaza de Canalejas, 6
M A D R I D

Editorial GIL BLAS



San Marcos, 42

M A D R I D

OBRAS PUBLICADAS RECIENTEMENTE

Amós de Escalante.—Del Ebro al Tiber.—En la playa.
Sor Teresa de Jesús María.—Obras inéditas.

EN PRENSA

Unamuno.—La tía Tula (novela) Andanzas y visiones por España.
La vida de Don Quijote y Sancho.

Esta editorial tiene las obras completas de Jacinto Benavente, Ricardo León, Amós de Escalante, Concha Espinar y las colecciones de Clásicos españoles y extranjeros, místicos y ascéticos y Autores contemporáneos.

CALPE

TRES COLECCIONES LITERARIAS

LOS POETAS

Miguel de Unamuno.—El Cristo de Velázquez.—4 pesetas.
Teixeira de Pascoas.—Tierra prohibida.—4 pesetas.— rancís
Jammes.—Del toque del alba al toque de oración.—4 pesetas.

LOS HUMORISTAS

Julio Camba.—La rana viajera.—4 pesetas.

COLECCION CONTEMPORANEA

Antón P. Chejov.—El jardín de los cerezos.—6 pesetas.
Miguel de Unamuno.—Tres novelas ejemplares y un prólogo.—
Marcelo Proust.—Por el camino de Swann.—2 volúmenes,
6 pesetas volumen.

BIBLIOTECA NUEVA

LISTA, 66 - MADRID



¡Cinco éxitos recientes de librería!

PAN (novela) y VICTORIA (novela). Ambas por Knut Hamsun
(Premio Nobel). 4 pesetas cada tomo.

DINGLEY, EL ILUSTRE ESCRITOR (novela) por Juan y Jeromo
Tharaud (Premio Goncourt). 4 pesetas.

JUDAS ISCARIOTE (novela) por Leónidas Andreiev. 4 pesetas.

COLORES (cuentos eróticos) por Remy de Gourmont. 4 pesetas.

Pídanse en todas las librerías

VISITE

usted el

REAL

CINEMA

El mejor y
más elegante
de Europa

PUBLICACIONES A T E N E A



ULTIMA

AUORES EXTRANJEROS

Volúmenes encuadernados en tela inglesa, y,
en general, con retrato y autógrafo del autor.

PUBLICADOS:

1. Andrés Suárez: «Don Quijote en Francia». Pesetas 4,00
2. Wilde: «El Príncipe Feliz». (Segunda edición). id. 4,50
3. Gabriel D'Annunzio: «La Hija de Iorio». id. 4,00
4. Federico Hebbel: «Judith». id. 4,00
5. Wilde: «El Retrato de Dorian Gray (dos tomos) id. 7,00
6. H. G. Wells: «El País de los Ciegos». id. 4,00
7. Charles Louis Philippe: «La Madre y el Niño». id. 4,00
8. R. L. Stevenson: «Tres Narraciones Maravillosas». id. 4,60
9. Fedor Dostoiéwski: «El Doble». id. 4,50

EN PRENSA:

Ruyard Kipling.—Rudyard Kipling: «Kim».—Rudyard Kipling:
«La Litera Fantástica».

COLECCION «MICROCOSMOS»

Pensamientos escogidos de grandes autores, tomos encuadernados,
estampación oro, cortes dorados y un retrato del autor, con autó-
grafo. En cretona inglesa, 1,90 pesetas; en piel, a 2,50 pesetas.

PUBLICADOS:

1. La Rochefoucauld: «Máximas y reflexiones morales».
2. Stendhal: «Pensamientos».
3. Nietzsche: «Aforismos y Sentencias».
4. Oscar Wilde: «Frases y Filosofías».
5. Federico Hebbel: «Reflexiones».
6. Marco Aurelio: «Meditaciones».
7. Enrique Heine: «Pensamientos».

BIBLIOTECA DRAMATICA ATENEA PUBLICADOS:

1. Wilde: «Una Mujer sin Importancia». Pesetas 2,50
2. Oscar Wilde: «Un Marido Ideal». id. 2,50

Todos los libros de ATENEA se encuentran en las librerías, en las
estaciones y en la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRE-
RIA, Ferraz. 21.—MADRID.